

## MIRAD Y VIVID

Introducción: Las caídas en la tentación son una constante fuente de desaliento para los profesos cristianos. Muchos dejan de lado toda esperanza por causa del desaliento. Pero la Palabra de Dios nos enseña que **PODEMOS VENCER, Y TAMBIÉN CÓMO HACERLO**. Veamos:

### I. La victoria y el fracaso ejemplificados: S. Mateo 14: 22-33.

- a. Leer y comentar. Vencer cada tentación es un milagro tan grande como caminar sobre las aguas, pero es un milagro que **DIOS PUEDE HACER EN NOSOTROS**, simplemente si cumplimos la condición que Pedro cumplió al principio y olvidó después.
- b. Pedro cayó cuando dejó de mirar a Jesús:

“Mirando a Jesús, Pedro andaba con seguridad; pero cuando con satisfacción propia, miró hacia atrás, a sus compañeros que estaban en el barco, sus ojos se apartaron del Salvador. El viento era borrascoso. Las olas se elevaban a gran altura, directamente entre él y el Maestro; y Pedro sintió miedo. Durante un instante, Cristo quedó oculto de su vista, y su fe le abandonó. Empezó a hundirse. Pero mientras las ondas hablaban con la muerte, Pedro elevó sus ojos de las airadas aguas y fijándolos en Jesús, exclamó: "Señor, sálvame." Inmediatamente Jesús asió la mano extendida, diciéndole: "Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"

“Andando lado a lado, y teniendo Pedro su mano en la de su Maestro, entraron juntos en el barco. Pero Pedro estaba ahora subyugado y callado. No tenía motivos para alabarse más que sus compañeros, porque por la incredulidad y el ensalzamiento propio, casi había perdido la vida. Cuando apartó sus ojos de Jesús, perdió pie y se hundía en medio de las ondas. DTG 344- 345

### Debemos aprender la misma lección:

“Cuando la dificultad nos sobreviene, con cuánta frecuencia somos como Pedro. ***Miramos las olas en vez de mantener nuestros ojos fijos en el Salvador. Nuestros pies resbalan, y las orgullosas aguas sumergen nuestras almas.*** Jesús no le había pedido a Pedro que fuera a él para perecer; él no nos invita a seguirle para luego abandonarnos. "No temas -dice,- porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo Jehová Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador.' Isaías 43: 1, 2

“Jesús leía el carácter de sus discípulos. Sabía cuán intensamente había de ser probada su fe. En este incidente sobre el mar, deseaba revelar a Pedro su propia debilidad, para mostrarle que su seguridad estaba en depender constantemente del poder divino. En medio de las tormentas de la tentación, podía andar seguramente tan sólo si, desconfiando totalmente de sí mismo, fiaba en el Salvador. ***En el punto***

*en que Pedro se creía fuerte, era donde era débil; y hasta que pudo discernir su debilidad no pudo darse cuenta de cuánto necesitaba depender de Cristo. Si él hubiese aprendido la lección que Jesús trataba de enseñarle en aquel incidente sobre el mar, no habría fracasado cuando le vino la gran prueba.*

*“Día tras día, Dios instruye a sus hijos. Por las circunstancias de la vida diaria, los está preparando para desempeñar su parte en aquel escenario más amplio que su providencia les ha designado. Es el resultado de la prueba diaria lo que determina su victoria o su derrota en la gran crisis de la vida.*

*“Los que dejan de sentir que dependen constantemente de Dios, serán vencidos por la tentación. Podemos suponer ahora que nuestros pies están seguros y que nunca seremos movidos. Podemos decir con confianza: Yo sé a quién he creído; nada quebrantará mi fe en Dios y su Palabra. Pero Satanás está proyectando aprovecharse de nuestras características heredadas y cultivadas, y cegar nuestros ojos acerca de nuestras propias necesidades y defectos.*

*Únicamente comprendiendo nuestra propia debilidad y mirando fijamente a Jesús, podemos estar seguros.” DTG 345- 346.*

## **II. Otra historia muy aleccionadora: Núm 21: 4-9**

*“¿Estáis esperando que vuestros méritos os recomienden al favor de Dios, y que debéis estar libres de pecado antes que podáis confiar en su poder para salvar? Si ésta es la lucha que se desarrolla en vuestra mente, temo que no obtengáis ninguna fortaleza, y que finalmente os desaniméis. Así como se levantó la serpiente de bronce en el desierto, así Cristo fue elevado para atraer a todos los hombres a sí. Todos los que miraron aquella serpiente, el medio que Dios había provisto, fueron sanados; de manera que en nuestra pecaminosidad, en nuestra gran necesidad, debemos "mirar y vivir".*

*“Aunque nos demos cuenta de nuestra condición desesperada sin Cristo, no debemos estar desanimados; debemos depender de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Alma pobre, enferma de pecado y desanimada, mira y vive. Jesús ha comprometido su palabra; él salvará a todos los que vienen a él. Vayamos pues confesando nuestros pecados, trayendo frutos de arrepentimiento. 3 MS169*

## **Contemplemos a Jesús: Hebreos 12: 1 y 2.**

*“Contemplemos a Jesús quien es el Autor y Consumador de nuestra fe. No hagamos como hasta ahora. No nos angustiemos por las supuestas cargas del mañana, sintiéndonos miserables. Desempeñe animosamente sus deberes de hoy. Hoy debemos tener fe. Hoy debemos confiar en Jesús. Hoy puedo mirar a Cristo y vivir. Hoy puedo poner mi confianza en Dios. Hoy descansaré en quietud y paz, mantenida por el poder de Dios. Diga: "Hoy glorificaré al Señor teniendo ánimo y sintiéndome feliz en la seguridad de su amor". (Alza tus ojos, p. 178)*

Confesemos nuestros pecados con la certeza de que serán perdonados y vencidos.

"El que encubre sus transgresiones, no prosperará; mas el que las confiesa y las abandona, alcanzará misericordia." (**Proverbios 28: 13**, V.M.) Si los que esconden y disculpan sus faltas pudiesen ver cómo Satanás se alegra de ello, y los usa para desafiar a Cristo y sus santos ángeles, se apresurarían a confesar sus pecados, y a renunciar a ellos. De los defectos de carácter se vale Satanás para intentar dominar toda la mente, y sabe muy bien que si se conservan estos defectos, lo logrará. ***De ahí que trate constantemente de engañar a los discípulos de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer.*** Pero Jesús aboga en su favor con sus manos heridas, su cuerpo quebrantado, y declara a todos los que quieran seguirle: "Bástate mi gracia." (2 Corintios 12: 9.) "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga." (S. Mateo 11: 29, 30.) Nadie considere, pues, sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos." (CS 543-544)

La importancia fundamental del culto personal matinal. 2 Corintios 3: 18

"Y por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3: 18.

***"Cuando la mente se detiene en Cristo, el carácter es moldeado a la divina semejanza. Los pensamientos se saturan con el sentimiento de su bondad y su amor. Contemplamos su carácter y de ese modo él está en todos nuestros pensamientos.*** Su amor nos envuelve. ***Cuando contemplamos aunque sea por un momento el sol en su gloria meridiana y luego apartamos los ojos, la imagen del sol aparece en todo lo que miramos. Así ocurre cuando contemplamos a Jesús; todo lo que miramos refleja su imagen, el Sol de Justicia.*** No podemos ver ninguna otra cosa o hablar de ninguna otra cosa. Su imagen está impresa en los ojos del alma, influye en cada detalle de nuestra vida diaria, suavizando y subyugando nuestra naturaleza entera. Contemplando somos formados a la semejanza divina, la semejanza de Cristo. Reflejamos los brillantes y vívidos rayos de su justicia sobre todos los que se asocian con nosotros. Nuestro carácter se transforma; porque el corazón, el alma y la mente están iluminados por los reflejos de Aquel que nos amó y se dio a sí mismo por nosotros. . . . No podemos detenernos a considerar nuestros sinsabores o hablar siquiera de ellos; porque un cuadro más placentero atrae nuestra mirada: el precioso amor de Jesús."-TM 388, 390. (La fe por la cual vivo, p. 152)

Es necesario dedicarle tiempo al Señor. Isaías 45: 22.

“Hay una constante necesidad de comunión privada con Dios. Debemos apropiarnos del Espíritu de Cristo, si queremos impartirlo a otros. No podemos hacer frente a las agencias humanas y satánicas combinadas, a menos que pasemos mucho tiempo de comunión con la Fuente de todo poder. Debiéramos tener algún momento para alejarnos de los sonidos, de los quehaceres terrenos y de las voces humanas, y escuchar la voz de Jesús en algún lugar apartado. Así podemos probar su amor y ser imbuidos de su Espíritu. Así aprenderemos a crucificar el yo. Esta conducta puede parecer imposible para la mente humana. ***Podéis decir: "No tengo tiempo". Pero cuando consideráis el asunto tal como es, no perdéis tiempo, porque cuando os aseguráis el poder y la gracia que provienen de Dios, vosotros no cumplís esta tarea. Jesús es el verdadero obrero.*** "Separados de mí, - dice Cristo- nada podéis hacer" (Juan 15:5)... La reflexión y la oración ferviente inspirarán a un santo esfuerzo. (Dios nos cuida, p. 111)

Especialmente meditemos en las escenas finales de la vida de Cristo.

“Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Deberíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posea de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciábamos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu (El Deseado de Todas las Gentes, pág. 63)

Que el Señor nos ayude a dedicarle tiempo, a leer de la vida de Cristo, a meditar en ella todo el día, a llenar nuestra mente de Jesús y así purificar nuestro corazón, reflejar su carácter y vencer cada tentación. Amén